

**OFRENDA NACIONAL  
AL APOSTOL SANTIAGO**

**“La amnistía allanará el camino  
hacia la reconciliación entre  
los españoles”**

Monseñor Suquía, arzobispo de Santiago, dijo también que la concordia es el fruto al que debe tender el esfuerzo de todos. El ministro de Justicia, señor Garrigues, dijo: «España quiere apoyarse más que nunca en su fe católica.» Al referirse a la amnistía, el señor Garrigues señaló que el Gobierno «pretende hacer algo que sea efectivo y no quiere prestarse a algo que suene a demagógico»

**Hoy se abre el Año Santo Compostelano**

# La amnistía de los delitos políticos, necesaria para la reconciliación nacional

«El futuro es aún una incógnita para nuestro país»

Las ideologías irreductibles son contrarias a la creación de la paz

Homilía del arzobispo de Barcelona, monseñor Jubany, en la Jornada Mundial de la Paz

**BARCELONA, 2. (Logos).—**“La Conferencia Episcopal Española señaló los caminos que los cristianos han de seguir para responder satisfactoriamente a sus responsabilidades ante los acontecimientos actuales. Una vez más me place repetir aquello que calificamos los obispos de necesario para allanar los caminos hacia la total y definitiva reconciliación entre todos los españoles: la concesión de una amnistía para los delitos puramente políticos”, dijo el cardinal arzobispo de Barcelona, doctor Jubany, durante la celebración eucarística que tuvo efecto en la catedral barcelonesa con motivo del Día de la Paz.

Durante su homilía, el prelado barcelonés, entre otras cosas, afirmó:

“El futuro es aún una incógnita para nuestro país, pero es cierto que el deseo de convivencia pacífica está presente en el corazón de todos los cristianos. Por eso, la paz es un deber, la paz es una necesidad ineludible.

En realidad, toda la problemática de la paz se encuentra en los caminos que hace falta seguir para conseguirla, o bien, para decirlo con palabras pontificias, se trata de saber cuáles son las armas verdaderas que hace falta preparar. Y hoy, conocer este camino es delicadísimo para los españoles; pero es también un deber indispensable para todos.”

## **LAS IDEOLOGÍAS IRREDUCTIBLES, CONTRARIAS A LA PAZ**

“Ahora bien, las dificultades para conseguir la paz no son pocas. Quiero referirme concretamente a una de ellas, especialmente importante en estos momentos para todo el país. El Padre Santo la denomina y cualifica con estas palabras: “la existencia de ideologías irreductibles”. Y fijaos lo que se pregunta el Pontífice: “¿Se puede denominar pacífico un mundo ra-

dicalmente dividido por ideologías irreductibles, organizadas poderosamente, y ferozmente, que dividen a los pueblos y que, cuando a éstos les es concedida la libertad, los separan en lo más íntimo de su trama, en facciones, en partidos, que encuentran su razón de ser y de obrar envenenando sus filas con un odio irreductible y una lucha sistemática en el interior de su propio tejido social?” Esta pregunta del Papa es dolorosa, pero es oportuna en nuestra casa. Por eso nos hace falta la reflexión, con una gran responsabilidad.”

Hay ideologías que un cristiano no puede aceptar sin ignorar las exigencias que se derivan de su fe. No es admisible, por ejemplo, una ideología que defienda la hegemonía despótica de unos grupos humanos sobre otros; tampoco lo sería aquella que no respetara los derechos fundamentales y la dignidad de la persona humana; tampoco podría serlo la que no defendiera verdaderamente y se esforzara en realizar una justa distribución de los bienes entre los hombres en el orden económico, social y cultural. Y seguramente que la relación podría alargarse aún más.

## **EL EVANGELIO NO ES NEUTRO**

Esto hace necesario que los cristianos tengan un gran sentimiento de discernimiento para acertar con los caminos que hace falta seguir en la construcción de la paz en el campo concreto de su participación en la política. Es evidente que los cristianos son llamados a ejercer sus responsabilidades políticas al lado de sus conciudadanos, creyentes o no creyentes. Normalmente, la pertenencia a la Iglesia no se interfiere en sus opciones; normalmente el campo permanece abierto a las respectivas convicciones personales y a un legítimo pluralismo, porque en esta materia se encuentran en juego tanto el respeto debido a la autonomía de la sociedad política como el respeto que se merece la responsabilidad de los creyentes; pero esto no significa que el Evangelio permanezca neutro, indiferente o marginado. No; él también ha de estar presente, con su luz y sus exigencias, en el compromiso y la acción política de los cristianos. El Evangelio será siempre requeridor y crítico para cualquier opción política de un creyente. La enseñanza evangélica o simplemente un justo concepto del hombre, de su naturaleza, de sus relaciones con Dios, del lugar que ocupa en la comunidad, pueden hacer hasta incompatibles con la fe algunas determinadas ideologías políticas.